



TRATADOS DE PNEUMATICA. Blaise Pascal. Madrid. Alianza. 208 pp. 1984.

Pascal: L'art del raonament

VICTOR NAVARRO BROTONS

NO es coneix completament una ciència mentre que no es sap la seua història» deia Comptes i, per a la història del pensament científic, res no pot reemplaçar el contacte directe amb les fonts i els texts originals, afegia un ben conegut historiador de la ciència: Alexandre Koyre. Tot això constitueixen, sembla, raons suficients per tal de celebrar qualsevulla iniciativa editorial encaminada cap a facilitar al lector d'aquestes latituds texts científics clàssics correctament traduïts i anotats, en castellà i en les altres llengües de l'Estat espanyol. Els escrits de Pascal que es conserven relatius a l'estàtica de fluids figuren entre els mes notables de la literatura científica del sis-cents: el segle de la revolució científica. Son autèntiques joies on no es pot no admirar la claredat expositiva, la precisió del pensament i l'art en la presentació dels experiments. Pascal s'hi esforça per bandejar definitivament de la ciència nocions antropomòrfiques, com ara la de l'horror al buit, i per establir, a l'hora una demarcació clara entre el discurs científic i el ideològic i metafísic. Aquest llibre, editat per Alianza Editorial, reuneix la major part dels esmentats escrits d'estàtica de fluids, presentats i traduït per Alberto Elea. Hi manquen alguns, entre els quals el *«Vaité de l'equilibre des liqueurs»*, per raons que no entenc, puix que es tracta d'un text breu i.



LA RESACA. R. L. Stevenson. Barcelona. Tàlfa, 163 pp. 1984.

El último Stevenson

J. N.

ESTE Stevenson, el último Stevenson, puesto que *La resaca* es la última novela que publicó en vida, está más próxima a *El Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, por el suspense de la trama, la ambigüedad moral de los hombres, la manifiesta naturaleza dualista, que a *La isla del tesoro*.

Dice Torroba en el prólogo que Stevenson fue un noruego que escribió con la gracia y la claridad elegante y precisa de un meridional. Esta historia de marinos navegantes y de «primitivos sin civilizar», de fatalidades y brutales aventuras, nace directamente de sus propias vivencias. Desde 1887, contando 37 años, hasta 1894, año de su muerte, residió primero en Australia y más tarde en la isla de Upolo, del grupo de Samoa, en el Pacífico. Allí fue tan sólo el amigo Tusitala, «el contador de cuentos», cuyo féretro subió hasta la cumbre del Vaea, el punto más alto de la isla, el lugar más apropiado para que este gran soñador siga viviendo sobre el océano.

De esta novela se afirma que fue el punto de arranque de un cambio en la tradición de la pura ficción novelesca (Defoe, Scott, Ainsworth, Lytton), que la ha llevado a caer, en Inglaterra, en un enervado subjetivismo. De ella irradia una especial religiosidad, pura y natural.



Martín de Viciana. «Crónica de la Inlita y coronada ciudad de Valencia.»

Desvetllar el passat

E. S.

SEBASTIAN García Martínez fa l'estudi preliminar i els índex d'aquesta edició facsímil de la Crónica de Viciana segons la impressió feta a València en 1564, la qual acaba d'eixir amb un próleg datat en 1980 i peu d'impremta de 1983. Així culmina el projecte de publicació de les fonts fonamentals per a l'estudi de la història moderna valenciana ideat per Joan Reglà. La tasca fou difícil i en un emocionat homenatge, l'historiador de Villena ens compta les fites.

L'edició que comentem, constitueix la realització més ambiciosa i acabada de la serie *Monografías y fuentes* que publica el departament d'història moderna, per la minuciositat dels índex i l'interessant estudi del noble borrianenc i la seua obra, que componen els volums primer i quart. García Martínez enmarca el text i l'autor en llur època, donant una lliçó d'eruditisme, no reuvida amb l'amenitat de la seua prosa captivadora, i ens proposa un exemple magnífic de l'edició d'una font segons les més innovadores tècniques historiogràfiques. Posa de relleu la utilitat que tenen per a l'especialista les notícies sobre les cases nobiliàries valencianes i els esdeveniments crucials per a la història del cinc-cents valencians dels que fou testimoni, com foren les Germanies, que han permès renovar el coneixement del nostre passat.



Una novela menor

XULIO RICARDO TRIGO

CUANDO en 1977 veía la luz la novela *Visión del ahogado*, de Juan José Millás, estaba teniendo lugar uno de los acontecimientos más importantes —junto con *El río de la luna*, de José María Guelbenzu— de la última narrativa en castellano. Después, su labor literaria no ha tenido freno y nos ofrece su quinta entrega, un texto no exento de curiosidades.

Letra muerta (1) es, en principio, una novela difícil, sobretodo luego de la aparición de ese excelente libro de Ramón Nieto llamado *Los Monjes* (2), donde se narra una historia muy similar a la que Millás nos presenta. Así, el hermano Turis es un religioso que esconde por debajo de la sotana al terrorista que una sociedad y una familia estúpidas le han obligado a ser, y cuya labor es infiltrarse, socavar los cimientos de una institución poderosa como la Iglesia, todo en nombre de una extraña organización que más parece mito o artificio para evitar la locura. Entre tanto, mientras la institución a la que pretende destruir le va captando, envolviendo en sus argumentaciones, escribe este cuaderno de notas, de explicación íntima de su lugar en el mundo.

La novela del escritor valenciano, aunque, por sus características, más deberíamos hablar de relato, podría haber llegado a cotas muy superiores. Millás dispone del escenario ideal y lo maneja con destreza, de un personaje-protagonista-narrador, ese sacerdote, observador privilegiado por su condición transgresora; pero de ambas cosas no logra sacar todo el partido posible, quizá por la estructura limitativa en forma de diario que confiere al texto. La intriga queda en una mera anécdota y la personalidad del protagonista, bien perfilada por otra parte, se resiente de ella y de un final rebuscado en exceso.

Nos da la impresión que, después de esa importante obra que fue *Visión del ahogado*, Millás no ha encontrado aún su camino; parece recrearse en una simplicidad de escritura que merma la inmensa fuerza de su lenguaje. *Letra muerta*, pese a su interés y la maestría narrativa que muchas veces trasluce, no deja de ser una obra entretenida y viva, pero menor. Sin duda, el autor está preparado para abarcar empresas más arriesgadas.

(1) Juan José Millás. *Letra muerta*. Alfabeta. Madrid, 1984. 132 p.
(2) Ramón Nieto. *Los monjes*. Destino. Barcelona, 1984. 252 p.

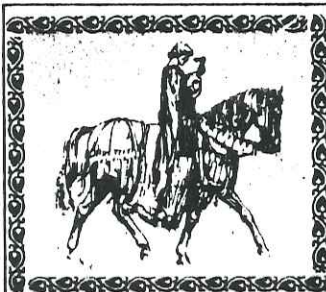
Una fallida novela de caballerías

J. M. I.

BASADA —según su autor, Gore Vidal— en la *Crónica de Reims* (S. XIII), *En busca del rey* querrá, sin conseguirlo, ser una novela de caballerías. En primer lugar, la estructura narrativa no es la del entrelazamiento característico de la novela de caballerías, la *Queste* o búsqueda es lineal, Bondel —el protagonista— más que un trovador provenzal parece un débil mental preocupado por la higiene, con tendencias homosexuales y en plena crisis de madurez. La simbología, como la de la noche, nada tiene que ver con la del prerrromanticismo del siglo XII, la aparición de los aspectos mágicos —tan afines a la materia de Bretaña, soporte de la novela de caballerías y fiel reflejo del peso de la cultura celta— de la mano del episodio del unicornio no sólo es ridícula y está mal

construida, sino que además es falaz ya que, y perdóneme esta licencia, los unicornios —es bien sabido—, como informan todos los bestiarios de los siglos XI, XII, XIII, sólo se dejaban capturar y a veces cabalgar por una muchacha virgen. Por fin, la descripción de la batalla demuestra, una vez más, el profundo desconocimiento por parte del autor, de todo lo que esté relacionado con la novela medieval.

Lástima que una figura tan popular como Ricardo Corazón de León, hijo de Leonor de Aquitania (protectora de trovadores, el propio Ricardo lo era) y hermanastro de María de Champaña, reina de la corte de amor que cobijó a C. de Troyes —verdadero «creador» del género de caballerías con sus novelas en verso octosílabo—, se desaproveche, una vez más, en esta novela, entretenida —quizás— pero totalmente fallida como literatura de género.



GORE VIDAL
En busca del Rey
Narrativa / Edhasa
EN BUSCA DEL REY
Gore Vidal.
Barcelona Edhasa 1984, 244 páginas.